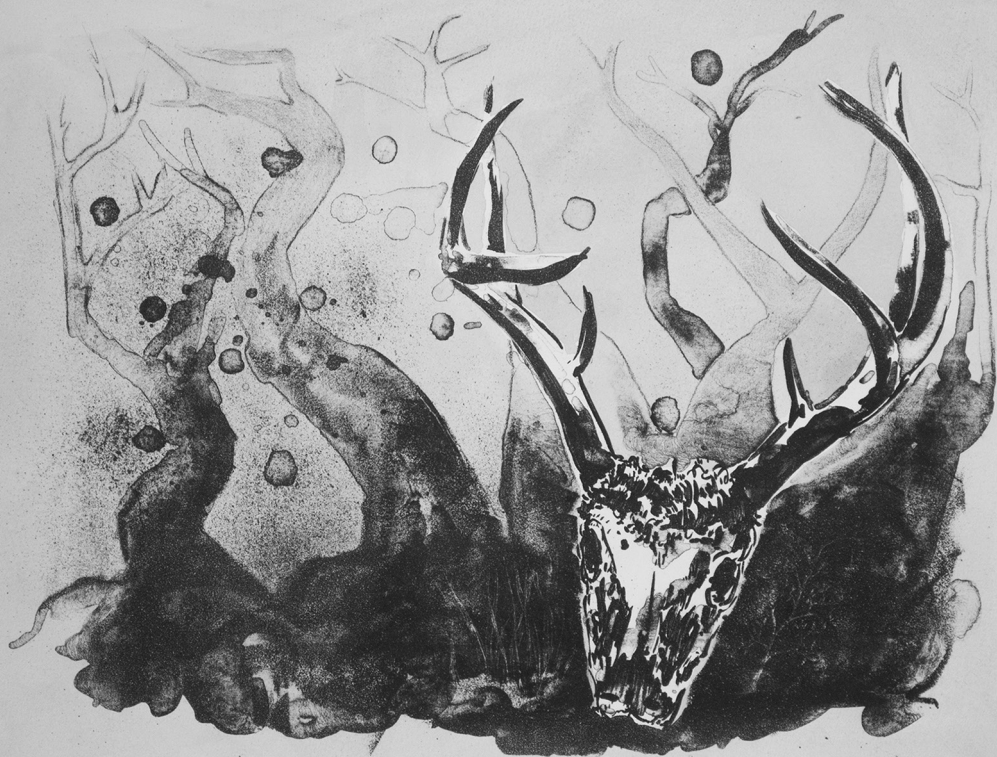


La Colmena *Pliego de Poesía*

JESÚS ALBERTO LEYVA

ADÁN Y EVA: DEL LODO AL ASFALTO



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Número 115 ● julio-septiembre de 2022

PORTADA: *CAMANEA* (2019). LITOGRAFÍA CON INTERVENCIONES EN ACUARELA:

KENA KITCHENGES.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

MAQUETACIÓN: Francisca Miranda-Mendoza.

Pliego de Poesía, núm. 115, julio-septiembre de 2022, es una separata de *La Colmena*, que es publicada, distribuida y editada trimestralmente por la Universidad Autónoma del Estado de México a través de su Secretaría de Difusión Cultural. Edificio UAEMITAS, 3er piso. Leona Vicario 201, Barrio de Santa Clara, C.P. 50090, Toluca, Estado de México Tel.: (722) 4811800 Ext. 19311, <http://lacolmena.uaemex.mx>. Editor responsable: Jorge E. Robles Álvarez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2000-012811362600-102, ISSN: 1405-6313, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título No. 8133 y Licitud de Contenido No. 5763, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Editorial Cigome, S. A. de C. V., Oriente 241 A N.28 bis, col. Agrícola Oriental, Del. Iztacalco, Ciudad de México, tel. 57003534. Este número se terminó de imprimir en septiembre de 2022 con un tiraje de 120 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

I. Eva y Adán a. C.

1

Eva embriaga su corazón
y una serpiente enroscada
duerme una siesta de tedio
sueña incendiar el manzano.
Los frutos se pudren en el piso.

2

El corazón de Adán vuela diario
arrugado y varado al horizonte
guarda un ápice de complicidad
ese ánimo antiguo
que lo regresa siempre a Eva.

3

Eva no se aleja tanto del árbol
su sed de cierva la lleva al río
a tientas pace en la pradera del tiempo
abrazada al recuerdo del deseo.

4

Eva calienta el hogar con fuego añejo
hecho de sal templo y manzana.
Bajo el amparo de su desnudez
alimenta el deseo
mordiéndolo el corazón de Adán.

5

Eva alegría
dádiva y festín
llena eres de pájaros.
Espera a tu Adán de cigarro
sabor a vicio
tentada condena.

6

Eva terrestre
hierba de campos humedecidos
agua donde Adán regocija su barro
noria remanso
manzano.

7

Extensa en la noche
Eva germina los granos del sol
calienta cada arena en las playas
y a su cuerpo como fruto maduro
lo muerde el mar en sueños.

8

Eva en cada estación suele ser nieve
el frío se apodera de su cuerpo
y ella siente tristeza
así se reinventa un paraíso,
toda privación devuelve renuevos
cura su expulsión con silencio en blanco.

9

Adán hálito de Dios:
un milagro crece en el vientre de Eva
es el mundo quien festeja
la estirpe de la derrota poblará todo
incluso los recuerdos de su estancia
en el traspasio del cielo.

II. Adán d. C.

1

Un agua original brota
al pie de las paredes
cautiva en el recuerdo de la lluvia,
su piel arcillada sueña cicatrices
dejar soledades como llagas.
Mi corazón comienza con salitre.

2

Algo estalla en mí
los fragmentos impactan los recuerdos
malheridos caen al suelo
los miro desangrado e impotente,
los emisarios de la muerte
hacen pesados mis pies.
¿Qué amordaza la angustia
después de los caídos?
solo es adicta a la crisis
una enferma en pleno duelo
de encierros y cercos sanitarios.

3

Siento una soledad intensa
los vacíos de casa se llenan de ella,
está tan excedida que la empujo
por las puertas antes de cruzarlas.
Ha vetado las ventanas
y la veo apoderada de las calles.

Reforzó su vigilancia
si detecta algún asombro hace retenes
y me encierra fines de semana.
Harto estoy de su gobierno
sus dimensiones anchas
del olor a cigarro
la televisión encendida
y luces de madrugada.

Cuando los pájaros ofician ausencia,
justo en la penumbra de una habitación
que los insectos roen con su aire ligero,
cuando el silencio como potro cansado
llega a casa
la sombra del corazón se extiende robusta,
no quepo a su lado.

El hogar es una ofrenda
renovación
manto suave contra el polvo
y la desnudez de ser humano.

4

Hay amaneceres de ángeles
cierzo matinal
sol forjado con tibieza
pájaros de luz
y uno siente el corazón despejado
sin precipitaciones.

5

Sobre la mesa
el hambre insaciable
deja partículas de sal
migajas.
Soy pan roído por el tiempo.

6

Hace días no miro el reloj:
fecundo avanza
madura el aguacate
marchita el eucalipto.
Sus minutos florecen
y lapsos felices traen griterío,
lo sé, no escucho.
Hace estadísticas:
cuánto dura aquello
cuando regresa lo otro
cuánta soledad acumula la tarde.
Irónico se imagina guajolote
con el cuerpo enorme
atorado en la cerca de noche
colgándole el péndulo,
¿será que mañana lo mire?

7

Con todo el afán mítico
veo al día sangrar raíz y siglos
huir herido hasta su refugio
y devolver la noche a los noctámbulos.
Cuando la luz desaparece de mi rostro
una intuición agudiza los sentidos
acerca al interior siempre en vigilia
de ruidos extraños vacío y tráfago.
Sin equipo ni curso de espeleología
entro solo en penumbras
al comienzo del porqué.

8

El felino amor
camina por los techos
deja huellas bruma
polvo espeso.
Se soba contra el sueño
y uno anda erizado
de dormir eléctrico
ronroneando su nombre.

III. Adán y Eva S. XXI

1

Labras los días con tesón
fecundas el aire con semillas aromáticas.
Eres la jacaranda y el laurel
y tus flores tocan mi pecho
con olor encendidas.
Qué fácil siegas
los abrojos de mi corazón
y al auspicio del café matutino
eres orquídea
a pesar de tus manos campesinas
esas palmas endurecidas
por historias de siembra y amores.
Que mi desierto nunca seque tu oasis
y la arenisca que soy
no mengüe tu fértil esmero por el mundo.

2

Tu vestido de primavera tira pétalos,
desprende olor a lluvia y jardín,
esbelto azulado
tose una alergia de soledad.
De noche ancha sus espinas
ahuyenta la arruga
respira fiebre lunar
sueña con girones y un aire travieso.

3

En un nicho solar de vida diaria
el espíritu de Dios pronuncia amor
así amanecen los cuerpos
cegados de luz
el oro del sol se disuelve
en las bocas unidas, dentro,
las lenguas como corrientes
chocan su metal sediento
de agua colchón u otro ratito.

4

Tu braga sobre la silla
sin caderas estirándola
sin entrepierna
ni volumen del deseo curvándola
es paja entre pajas.

5

En los vacíos de la casa
eres como árbol tupido
por la tarde los pájaros cantan
vuelven a ti.
Avivas el fuego del rosal
moras el durazno
tienes su piel
sabes así
maduras la sombra
germinas el silencio.

6

De noche
mi sexo adopta vocación de sauce
y sus raíces buscan humedad.
Con la sed de ti
mi desnudez se postra en el umbral
tu entrega me guía a través,
la oscuridad es más cálida y brava
suenas fluyes precipitas
estás hecha río agua antigua.
Te encuentro.

7

Crezco dentro de ti
mis raíces se fortalecen
unido a tu tierra
voy de maitines a vísperas
en verde sacramento.
Tú, nutriente descanso
mujer menta.

8

Las brasas del cielo
después del crepúsculo caen
sus cenizas giran entre muros tibios.
Los cuerpos anidan nuestro lecho
y en celo bajo la noche
somos vigilantes del fuego.

9

De tus zapatillas paradas en el piso
una evoca placer
otra vacío.
La ausencia calza tu medida.

JESÚS ALBERTO LEYVA. Escritor, profesor e investigador mexicano. Licenciado en Educación Media Básica en el área de español por la Normal Superior del Magisterio Potosino; licenciado en Administración de Empresas por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), México; maestro en Educación con especialidad en Humanidades por el Tecnológico de Monterrey (ITESM), México; y Doctor en Humanidades y Artes por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), México. Es líder del Cuerpo Académico “Literatura Contemporánea, Poesía”. Su estudio se concreta en la obra de Efraín Huerta, David Huerta y ocho poetas mexicanos contemporáneos. También se interesa en la didáctica del cuento en educación básica y superior, y en la comprensión lectora como desafío de la educación potosina. Becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (FONCA) de San Luis Potosí en la categoría de jóvenes creadores en 2001 y 2004, y en la categoría de creadores en 2008. Ganador del Premio estatal de poesía Manuel José Othón en 2001 con *Mar de dentro*, y en 2017 con *Desierto dentro*.

Recibido: 30 de mayo de 2022

Aprobado: 31 de agosto de 2022



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM